Ojeada a las elecciones federales : el sistema de los partidos suizos está cambiando

Autor(en): **Ladner, Andreas**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **26 (1999)**

Heft 4-5

PDF erstellt am: **29.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-909063

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

¿Quiénes serán los que se sentarán en las sillas de la sala del Consejo Nacional después del 24 de octubre?

Ojeada a las elecciones federales

El sistema de los partidos suizos está cambiando

Las próximas elecciones definirán el futuro de los partidos políticos suizos. Los éxitos que se esperan para la UDC ejercerán presión sobre los del PDC y del PRD. ¿Durante cuánto tiempo será posible mantener la fórmula mágica?

En octubre del presente año se llevarán a cabo las últimas elecciones al Consejo Nacional (CN) del presente siglo. El punto de partida es muy emocionante ya que el sistema de los partidos ha sufrido una dinámica poco común en los últimos años. Vale preguntar si los de la Unión Democrática del Centro (UDC) proseguirán con su marcha triunfal. Es factible que los de la UDC logren desplazar por primera vez a los del Partido Democrático-Cristiano Suizo (PDC), que están en tercer lugar, con lo que pondrían en duda la consabida fórmula mágica, que desde 1959, regula la composición de los partidos en el poder ejecutivo.

Gobierno polarizado

Esta distribución más o menos voluntaria de la responsabilidad gubernamental entre los del PRD, los del PS y los del PDC cada uno con 2 puestos y los de la UDC con uno, ha perdido bastante brillo desde que fue implementada. Hasta los principios de los años 90s, los partidos del gobierno han perdido votos con-

Andreas Ladner *

tinuamente. Si bien eran antes los de los partidos pequeños tales como la Alianza de los Independientes (AdI), los Demócratas Suizos (DS) y las agrupaciones del extremo izquierdo los que se aprovecharon de esa situación; ahora son los verdes y su adversario político, el Partido de la Libertad, quienes se benefician. Las elecciones al CN de 1995, introdujeron el cambio. Los de la UDC y del PS incrementaron sus votos de una manera excepcional considerando las condiciones suizas, de tal modo que pese a las pérdidas del PDC y del PRD, el total de votos de los 4 partidos grandes volvió a aumentar. Pero esto, a su vez, causó una polarización dentro del gobierno.

Las elecciones cantonales del presente año han confirmado los resultados de las últimas elecciones al CN. En un sinnúmero de cantones (Lucerna, Zug, Schwyz, St. Gallen y Solothurn) los de la UDC están arraigándose. Los de la UDC son una verdadera amenaza para los del PDC. Después de las últimas elecciones en los cantones de Zurich y Lucerna los del PRD también están sintiendo la presión ejercida por los de la UDC. Esto hace que el sistema suizo de los partidos reciba un ímpetu especial: ya no son los partidos pequeños los que les quitan votos a los grandes, sino que ahora vemos la «lucha de los gigantes». Se trata de la lucha por la posición de vanguardia entre los partidos burgueses.

Los seguidores cambian de partido

Las razones para estos cambios radican en las modificaciones que sufre la sociedad. La modernización y la globalización han obligado a los responsables de los partidos a ajustarse a las condiciones cambiantes. Los del PS, que se han separado de su clientela obrera, actualmente cuentan con los votantes más educados y al ser comparados internacionalmente, son uno de los PS más izquierdistas. Los de la UDC, que originalmente también representaron a un bloque de la población que siempre es menor, han emprendido un rumbo derechista claro bajo la batuta del liderazgo del partido zuriqués y representan ahora con éxito las ideas nacionales conservadoras.

En los PDC y PRD aún no se puede hablar de un reposicionamiento exitoso. Aunque los del PDC han emprendido el camino hacia el centro político, aún no han logrado conciliar las diferencias entre sus grupos conservador católico, social cristiano y el orientado hacia la economía, mientras que la característica integradora del catolicismo tampoco es tan fuerte como era. Los del PRD ven con dolor que los intereses de la economía siempre siguen menos las pautas de la política nacional. Hacer política sin tener al comunismo como «enemigo» es bastante más difícil y hay que volver a definir la idea del liberalismo según las condiciones del momento.

Nuevas coaliciones cuando se trata de temas concretos

Estos cambios en el sistema de los partidos también se reflejan cuando se trata de temas concretos. Los burgueses han perdido homogeneidad. Los de la UDC se oponen siempre con mayor frecuencia a lo que el gobierno propone y los demás partidos burgueses apoyan. Que si al hacerlo han perdido algunas batallas en las urnas durante el último período legislativo (v.g. el impuesto al tráfico pesado y la iniciativa «Juventud sin Drogas»), no parece influir sobre el propósito del partido de estar en contra de lo que representa la «clase política».

En los otros partidos sólo han habido pocos acercamientos. El ejemplo por excelencia de una coalición entre los del PRD y los del PS es la política sobre las drogas; en cuanto al aborto también encontramos puntos unificadores. Desde el punto de vista social, los del PDC y los del PS ven las cosas de manera similar, como se vio hace poco cuando fracasó el seguro de maternidad. Pero falta mucho para que una política de las coaliciones cambiantes dependiendo del asunto sea cotidiana. En los últimos años, las recomendaciones de los partidos antes de las votaciones ponen en claro que la brecha existe sobre todo entre los del PS y los de los 3 partidos burgueses PRD, PDC y UDC.

En las próximas elecciones no se esperan cambios abruptos en el comportamiento de los votantes. No obstante, hay bastantes indicios de que las tendencias de los últimos años seguirán. Ganará una parte de los de la UDC, a saber los que siguen las pautas del ala de Blocher y posiblemente los del PS, que no conocen competencia seria en su campo. Para los del PRD y los del PDC aún las derrotas pequeñas pueden tener consecuencias graves. Ningún partido puede darse hoy el lujo de tener una imagen de perdedor. La prensa y el público no perdonan flaquezas, al contrario. Además, la cola que une a estos partidos ya no pega muy bien. En vista de las elecciones se volverán a abrir las zanjas que se habían disimulado.

¿Es el final de la fórmula mágica?

Suiza se encuentra en la alborada de una posible reforma de su sistema de los partidos. Es poco probable pensar que los partidos existentes fusionen. Un nuevo partido formado por los perdedores entre los dos polos, tendría que encontrar primero el mayor común denominador, lo que posiblemente tendría por consecuencia considerables rupturas dentro del partido. Por otra parte parece sensato creer que la fórmula mágica va hacia su fin. Pero también es posible que hasta que eso suceda, el número de puestos en el Consejo Federal cambie o que se reforme el gobierno federal.

Es poco factible que el sistema de concordancia quede reemplazado por un sistema de pura competencia, porque este último no corresponde con la cultura política de Suiza y no podría funcionar con la democracia directa. El establecimiento de una mayoría parlamentaria con un programa legislativo común, podría ser una solución. ■

A veces encontramos en el parlamento animales importantes y hasta salvajes.

* El autor es experto en ciencias políticas y docente en la Universidad de Berna. En un proyecto del Fondo Nacional trata el cambio de los partidos políticos suizos durante el último tercio del siglo XX.